



Brico 041, tema **antirrobo**, dificultad 2

Triple antirrobo para proteger el portabicicletas



El portabicis **Westfalia Carry Bike** es relativamente sencillo de robar. Lo mismo le pasa a algunos otros.

Y es especialmente fácil si el caco tiene un poco de tranquilidad para operar, como la que le puede dar, por poner un ejemplo, la típica manera discreta de aparcar con las *bicis* apuntando hacia una pared o rincón de un aparcamiento subterráneo en un ángulo desprovisto de cámaras, o en una playa solitaria cuando saben que estamos lejos.

Cuando las **bicicletas** que transportamos son **de un valor elevado**, el ladrón puede optar tranquilamente por **llevarse el conjunto completo** en otra *furgo* desasiendo los anclajes del propio portabicis y ayudándose de una segunda persona. Nadie se complica la vida tratando de violar dos o tres candados de seguridad seguidos.

Es triste decirlo, pero parece estar demostrado que son justamente otros *furgoneteros* los que más roban a sus

colegas las piezas que les faltan o que les gustaría tener como toldos, portabicis, accesorios decorativos...

Partimos de la base de que, si verdaderamente se les mete entre ceja y ceja, **pueden llevarse lo que quieran** de lo que tenemos, sobre todo desde que existen por unos 500 € amoladoras angulares con batería (capaces de cortar cualquier tubo, cadena o candado) tan extraordinarias como la **BOSCH GWS 18 V-Li Professional**.



Nuestra línea de actuación nunca debe ser la arrogancia de creer tener el mejor sistema del mundo, sino simplemente la precaución de **poner un elevado número de trabas** en forma de *matrioska* rusa. O sea, una sorpresa dentro de otra, una dificultad que surja cuando crean haber resuelto la anterior.

Un portabicis *Westfalia* simplemente va **colgado de las ménsulas integrables en las bisagras del portón** por este sencillo sistema en el que ambas piezas se unen con dos tornillos



y de donde van suspendidos los largueros verticales que se aseguran con un espárrago transversal sujeto simplemente con una tuerca con freno visible desde el lado posterior.

Esto último permite que, en caso de su pérdida accidental durante la marcha, el *portabicis* **no se desprenda con un bache fuerte** por la posición a favor de la gravedad que tiene el tornillo.

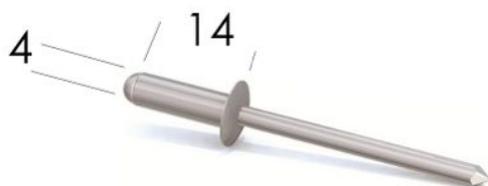
El triple **sistema antirrobo** que proponemos es especialmente conveniente a todos los que nos gusta **llevar siempre puesto el portabicis** o, a lo sumo, lo retiramos sólo para un par de ocasiones especiales cada muchos meses:

1. Remachar los largueros

La primera medida de seguridad consiste en **invertir el montaje** de los tornillos ofreciendo a la cara visible la cabeza en vez de la tuerca y, al mismo tiempo, taladrar conjuntamente un orificio de 4.75 mm \varnothing pasante a las dos piezas (ménsula y larguero).



Una vez unidas las piezas con un **remache de 4 x 14 mm**,



cuya expansión queda oculta en el interior del tubo, salvo que se remueva mediante un taladro provisto de broca HSS de 4 mm \varnothing , nadie que lleve una llave *allen* y una *inglesa* para sujetar la

tuerca podrá descolgar el *portabicis* al descuido. Esto pone una primera dificultad importante.



2. Ocultar la tornillería

Otra segunda precaución consiste en **evitar el acceso a la tuerca principal** que hemos orientado hacia adentro de la ménsula y también a las dos sujeciones que solidarizan a esta última con la bisagra.

Para ello se pueden **reutilizar chapas de acero lacado** de cualquier chisme viejo. Nosotros hemos empleado una fuente de alimentación *Fagor* de 24 V

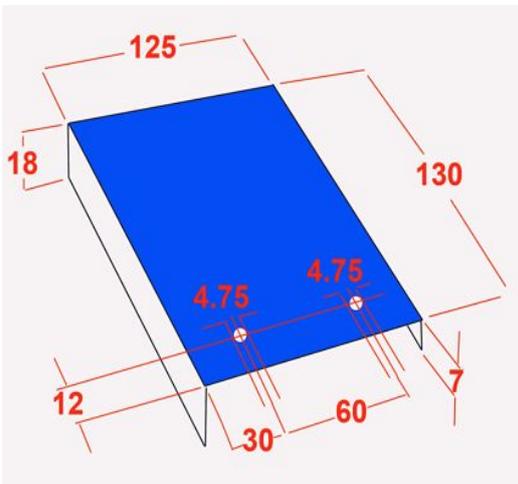


de las que se usan todavía en los armarios de amplificadores de antenas de las comunidades de vecinos. Cuando anduvieron poniendo por aquí los receptores de televisión digital, lo tiraban todo a la basura.

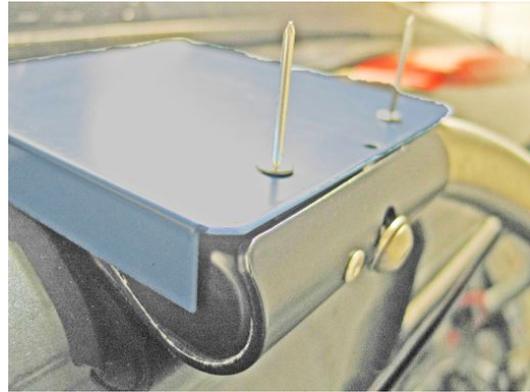
Hay, como en este caso, piezas que parecen hechas a propósito para justo lo que necesitamos.



Con estas chapas fuertes, ligeramente adaptadas a estas **medidas** (en **mm** y teniendo en cuenta que la de la derecha tiene que ser simétrica),



podemos ocultar las partes vulnerables con sólo remacharlas (con dos de **4 x 10 mm**) por la parte superior a los largueros para que no nos aflojen ninguno de los tres tornillos.



Nosotros, además, las hemos pintado en el color de la carrocería para que no destaquen.

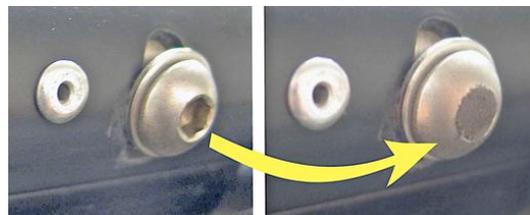


3. Condensar provisionalmente las cabezas de los tornillos-clave

Si **rellenamos con cualquier masilla bicomponente** para soldadura en frío de metales



el alojamiento interior de las cabezas de los *tornillos principales*,



también los de los **apoyos laterales inferiores**,



y, finalmente, los del **apoyo central**, bajo la placa de matrícula,



nadie podrá meter una llave *allen* para aflojarlo con facilidad.

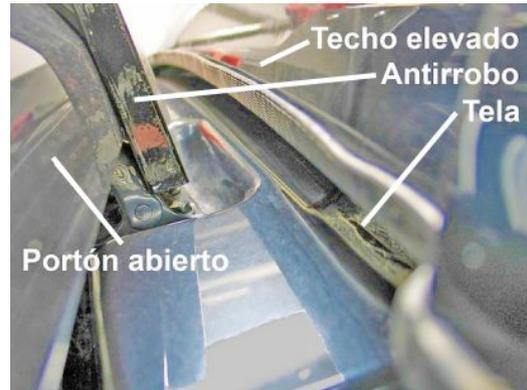
Cuando queramos **hacer reversibles** los tres sistemas, sólo tendremos que anular los remaches con broca y vaciar con una fina los rellenos de masilla.

Lo cual podemos hacer en el garaje con mucha tranquilidad. Los ladrones lo que buscan es rapidez y facilidad.

El *inventillo* no interfiere en absoluto la apertura del portón



ni tampoco la **apertura conjunta** de portón y techo elevable.



Así, fuera de un aparcamiento vigilado, se puede pasar con más tranquilidad una noche en un sitio que nos inspire menos confianza, o alejarnos durante más tiempo de donde hayamos estacionado con casi total despreocupación.

El mismo procedimiento puede aplicarse a fin de **evitar que las partes plásticas terminales de los carriles puedan ser robadas** muy fácilmente, como ha propuesto el compañero *loar* poniendo dos por contera:

